



# LA COMPRENSIÓN ZAPATISTA DE LA GUERRA

*Dr. David Velasco Yañes, SJ\*\**

**E**stamos a punto de completar tres semanas de la guerra de conquista del gobierno de George W. Bush contra el pueblo de Irak. tres semanas en las que hemos conocido los horrores de la guerra que victimiza a los de siempre, la población civil más desprotegida. Una guerra en la que de nueva cuenta se hacen ensayos con las armas más modernas y en la que volvemos a comprobar que las bombas inteligentes son lo suficientemente estúpidas como para caer sobre mercados y maternidades. Una guerra en la que, antes de que haya un claro vencedor, ya se desarrolla otra guerra por el control del botín, entre las principales potencias que se disputan el control del petróleo que no les pertenece, o se disputan los principales contratos para la reconstrucción de Irak. Una guerra en la que se muestra, una vez más, que para tener razón, se requiere del uso de la fuerza.

Entre los diferentes debates que se desarrollan en torno a esta brutal guerra de conquista, es importante destacar los términos de la guerra de medios de comu-

*\* Artículo redactado el 8 de abril de 2003.*

*\*\* Dr. en Educación por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en coordinación con el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, de Santiago de Chile.*

*email: dvelasco@lfeso.mx*

nicación, la censura informativa impuesta a los medios de los Estados Unidos y la guerra psicológica, no sólo entre los diferentes bandos opuestos, sino especialmente la que desarrollan los gobiernos de la alianza guerrera -Estados Unidos, Gran Bretaña y España- contra sus propios pueblos, para intimidar, aterrorizar y, por ese medio, obtener su apoyo a la guerra de conquista. Por otra parte, cabe señalar que la acumulación de manifestaciones de protesta contra la guerra en todo el mundo, ha tenido una particular expresión en esos mismos países guerreros. Son las más numerosas, las más creativas, en medio de la fiesta y diversas representaciones teatrales que, para muchos analistas, hacen pensar en crisis políticas, particularmente en España e Inglaterra.

Sin embargo, en esta entrega queremos destacar algo todavía más peculiar. Se trata del punto de vista zapatista en torno a lo que ellos llaman *la cuarta guerra mundial*. Lo más increíble de esta opinión, es que fuera conocida de manera pública en noviembre de 1999, hace poco más de tres años. Releer aquél comunicado<sup>1</sup> a la luz de los actuales acontecimientos, nos permite hacernos una opinión de lo que está de fondo en la actual guerra de conquista. Para comprender en profundidad la actual guerra de conquista del petróleo de Irak, el punto de vista del EZLN es una ayuda inmejorable. Puede tener sus limitaciones, observaciones fuera de lugar, incluso, a muchos podrá parecer exagerado, desde el momento mismo de hablar de una cuarta guerra mundial, cuando no hay acuerdo generalizado en que la tercera haya sido, precisamente, el período de la guerra fría. De cualquier manera, consideramos y valoramos esta opinión como una opinión sugerente, porque, una vez más, los zapatistas vuelven

---

1 **Chiapas: la guerra.** Entre el satélite y el microscopio, la mirada del otro. (Carta 5.1), publicado en el diario *LA JORNADA*, 27.11.99. Hay una segunda parte, publicada el mismo día, y se titula Chiapas: la guerra: II La máquina del etnocidio. Posteriormente, se publicaron las dos partes en un Perfil de *LA JORNADA*, 23.10.01, bajo el título La cuarta guerra mundial. Más recientemente, la Revista *Rebeldía* No. 4 Febrero 2003 publica el texto completo con el título ¿Cuáles son las características fundamentales de la IV guerra mundial?, páginas 24-41.

a llamar la atención de lo que ellos consideran es una guerra contra la humanidad y, en especial, contra el que es diferente; ésta sería su tesis fundamental.

En esta entrega, simplemente presentamos las *características fundamentales de esta cuarta guerra mundial*, y hacemos la relación con la actual guerra de conquista del petróleo de Irak; en un siguiente apartado, presentamos la opinión que los zapatistas manifiestan en torno a lo que llaman *La torre de Babel* y, finalmente, su postura pública de adhesión al manifiesto "Trabajamos por la Paz y la Justicia", con la clara sugerencia de distinguir entre los gobiernos y los pueblos.

Creemos que esta visión zapatista sobre la actual guerra de conquista del petróleo de Irak nos permite su comprensión crítica y también la comprensión de la guerra de Chiapas, una guerra que no es ajena a aquélla, pues no sólo comparten la disputa por el control del petróleo, sino algo todavía más grave, la realidad de los diferentes que son los indios, como son diferentes los kurdos, los irakíes y el conjunto del mundo musulmán.

### **I. Características de la cuarta guerra mundial**

El contexto inmediato de esta descripción, es una plática que tuviera el subcomandante insurgente Marcos con la Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos (CCIODH) en La Realidad, Chiapas, el 20 de noviembre de 1999. ¿Por qué continúa la guerra en Chiapas? Esta es la pregunta inicial de la conversación de Marcos con representantes de la CCIODH. Más de tres años después, y en el contexto de la actual guerra de conquista del petróleo de Irak -y quizá del petróleo de Chiapas y otras muchas de sus riquezas- la pregunta tiene mayor relevancia. Responde el propio Marcos señalando que el hecho de que la guerra continúe tiene sus razones y desde aquí explica las principales características de la cuarta guerra mundial.

En primer lugar, las guerras mundiales tienen algunas constantes, como la conquista de territorios y su reorganización, la

destrucción del enemigo y la administración de la conquista; pero también tienen algunas variables, como el hecho de que durante la tercera guerra mundial –o mejor conocida como guerra fría– no hubo enfrentamientos directos entre las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, sino que más bien peleaban a partir de otros países, competían entre ellos en la carrera armamentista, hasta llegar a la derrota y destrucción de la URSS, que es cuando inicia lo que los zapatistas llaman la cuarta guerra mundial.

A partir de ahí aparece la necesidad de concebir al mundo como un gran territorio conquistado con un enemigo definido. Pero, como señala Marcos en ese comunicado, el problema para administrar esa conquista se resuelve con la informática: “Es necesario administrar este nuevo mundo y por tanto globalizarlo. Entonces se acude a la informática que, en el desarrollo de la humanidad, es tan importante como la invención de la máquina de vapor. La informática permite estar simultáneamente en cualquier lado; ya no hay más fronteras, limitaciones temporales o geográficas. Gracias a la informática empieza el proceso de globalización. Se erosionan las separaciones, las diferencias, los Estados nacionales y el mundo se convierte en lo que también se llama, con verosimilitud, la aldea global. Todo el mundo como una aldea con muchas casitas.”

Las constantes de las guerras -conquista de territorios, enemigos destruidos y administración de la conquista- tienen características propias y diferentes en esta cuarta guerra mundial. Aquí es donde colocamos una de las características fundamentales del pensamiento zapatista y que ha sido una de sus constantes en favor de la humanidad y en contra del neoliberalismo. Por ello afirman:

“La concepción teórica que da fundamento a la globalización es lo que nosotros llamamos ‘neoliberalismo’, una nueva religión que va a permitir que el proceso se lleve a cabo. Con esta Cuarta Guerra Mundial, otra vez se conquistan territorios, se destruyen enemigos y se administra la conquista de estos territorios... El

problema es qué territorios se conquistan y reorganizan y quién es el enemigo. Puesto que el enemigo anterior ha desaparecido, nosotros decimos que ahora el enemigo es la humanidad. La Cuarta Guerra Mundial está destruyendo a la humanidad en la medida en que la globalización es una universalización del mercado, y todo lo humano que se oponga a la lógica del mercado es un enemigo y debe ser destruido. En este sentido todos somos el enemigo a vencer: indígenas, no indígenas, observadores de los derechos humanos, maestros, intelectuales, artistas. Cualquiera que se crea libre y no lo está”.

Uno de los aspectos que mayor indignación causan en torno a la actual guerra de conquista en Irak, es que aun cuando no se cante todavía la victoria, ya se hacen debates en torno al reparto del botín y la manera de armar el nuevo grupo gobernante. Lo que es peor, la pelea mayor está en los contratos para la reconstrucción. Y es que otra de las características de la cuarta guerra mundial es, precisamente la destrucción: “Se destruyen los territorios y se despueblan. A la hora que se hace la guerra, se tiene que destruir el territorio, convertirlo en desierto. No por afán destructivo, sino para reconstruir y reordenar. ¿Cuáles son los principales problemas que enfrenta este mundo unipolar para globalizarse? Los Estados nacionales, las resistencias, las culturas, las formas de relación de cada nación, lo que las hace diferentes. ¿Cómo es posible que la aldea sea global y que todo el mundo sea igual si hay tantas diferencias? Cuando decimos que es necesario destruir los Estados nacionales y desertificarlos no quiere decir acabar con la gente, sino con las formas de ser de la gente. Después de destruir hay que reconstruir. Reconstruir los territorios y darles otro lugar. El lugar que determinen las leyes del mercado; he aquí lo que está marcando la globalización.”

No basta la destrucción física. Para ello ya hay bastantes compañías constructoras que han ganado los más jugosos contratos para la reconstrucción. La destrucción más difícil es la simbólica, es decir, todo aquello que tiene que ver con lo que hace que un Estado sea “nacional”: “la lengua, la cultura, la economía, su quehacer político y su tejido social. Si no sirven

más las lenguas nacionales, hay que destruirlas y hay que promover una nueva lengua. Contra lo que se pueda pensar, ésta no es el inglés, sino la informática. Hay que homologar todas las lenguas, traducirlas al idioma informático, incluso el inglés. Todos los aspectos culturales que hacen que un francés sea francés, un italiano sea italiano, un danés, danés, un mexicano, mexicano, deben ser destruídos porque son barreras que impiden acceder al mercado globalizado.” ¿De qué se trata en esta cuarta guerra mundial? Homogenizar y hegemonizar. “Se trata de homogeneizar, de volver a todos iguales y de hegemonizar una propuesta de vida. Es la vida global. Su mayor diversión debe ser la informática, su trabajo debe ser la informática, su valor como ser humano debe ser el número de tarjetas de crédito, su capacidad de compra, su capacidad productiva.”

Una de las grandes paradojas de esta cuarta guerra mundial es que, al mismo tiempo que impulsa la globalización de las leyes del mercado, genera fragmentaciones tales que hace reaparecer las diferencias y la multiplicación de las diferencias. “... sucede que esta Cuarta Guerra Mundial también produce un efecto contrario que llamamos ‘fragmentación’. De manera paradójica el mundo no se está haciendo uno sino que se está partiendo en muchos pedazos. Aunque se supone que el ciudadano se está haciendo igual, brotan los diferentes en tanto que diferentes: los homosexuales y lesbianas, los jóvenes, los migrantes.” Y entre unos y otros, aparecen marcadas diferencias en búsqueda de identidades propias en las que se logre un reconocimiento que no se tiene de otra manera. Así es como se logra un efecto contrario al pretendido, “... en lugar de que se globalice, el mundo se fragmenta y en lugar de que este mecanismo hegemonice y homogenice, van apareciendo cada vez más los diferentes.”

Las resistencias las podemos observar en diferentes partes del mundo, no sólo entre los que luchan por la paz, sino entre los que han percibido que se pretende destruir las culturas, en particular en Europa la vieja, donde podemos encontrar añejas y muy queridas tradiciones. Por eso los zapatistas afirman que el enemigo de la cuarta guerra mundial es la humanidad. “Es el fin

de los Estados nacionales. Y no sólo: es el fin de los seres humanos que los conforman. Lo que importa es la ley del mercado y la ley del mercado marca que: tanto produces; tanto vales, tanto compras, tanto vales. La dignidad, la resistencia, la solidaridad estorban. Todo lo que impide que un ser humano se convierta en una máquina de producir y comprar es un enemigo y hay que destruirlo. Por esto, nosotros decimos que esta Cuarta Guerra Mundial tiene como enemigo al género humano. No lo destruye físicamente pero sí lo destruye en cuanto ser humano." Si la globalización fragmenta, los intentos de hegemonización y homogenización, generan resistencias, en particular, resistencias culturales. "De manera paradójica, al destruirse los Estados nacionales, la dignidad, la resistencia y la solidaridad se construyen de nuevo. No hay lazos más fuertes, más sólidos, que los que existen entre los grupos diferentes: entre los homosexuales, entre las lesbianas, entre los jóvenes, entre los migrantes. Entonces, esta guerra pasa también por el ataque a los diferentes."

Aquí entramos directamente a otra manera de comprender la guerra: no es sólo militar. Tiene un carácter simbólico que se expresa en las transformaciones culturales y los intentos de imposición de estilos de vida a través de los medios de comunicación. No han sido pocos los analistas que miran los actuales acontecimientos en Irak a la luz de la guerra de Vietnam. No sólo para distinguir el tipo de armamento utilizado, ni sólo para señalar las estrategias de eliminación de la población civil. Al concepto equívoco de 'guerra preventiva' que se ha venido utilizando, antes se hablaba de guerra total. Se utiliza el poder de los medios de comunicación, pero también de otras medidas económicas y políticas y, en particular, las diplomáticas, cosa que ahora les falló a los gobiernos de los países guerreristas, al pasar por encima de los acuerdos del Consejo de Seguridad de la ONU. Desde la experiencia de la guerra de Vietnam, se vio la importancia de atacar al enemigo "... con medidas económicas, con medidas políticas y con la diplomacia, que es el juego de las Naciones Unidas y de las organizaciones internacionales. Unos países hacían maniobras para obtener condenas o censuras contra otros, lo que se llamaba 'guerra diplomática'."

En la cuarta guerra mundial, de la que la actual guerra de conquista del petróleo de Irak forma parte, se tiene que llevar al extremo la teoría de la guerra total, “no es sólo una guerra en todos los frentes, es una guerra que puede estar en cualquier lado, una guerra totalizadora en donde el mundo entero está en juego. ‘Guerra total’ quiere decir ahora: en cualquier momento, en cualquier lugar, bajo cualquier circunstancia.”

Las guerras de la cuarta guerra mundial, desde Kosovo hasta la anterior Guerra del Golfo, han dado importantes lecciones que ahora se ponen en práctica. Primero, se desarrolla una guerra de “despliegue rápido”, que consiste en una gran acumulación de fuerza militar en un punto determinado y en cuestión de horas o de días; pero, como en Kosovo, aparecen los observadores internacionales de derechos humanos y es causa de diversas protestas ciudadanas, tanto locales como en diversas partes del mundo. Entonces se implementa la “estrategia de proyección de fuerza”, una variación de la estrategia anterior, pero como tiene las mismas consecuencias, se aplican ahora lo que los zapatistas llaman “cálculos de tipo mercantil”, en los que la imagen publicitaria, más que el cálculo de bajas o de destrucción, tengan la prioridad.

Después del 11 de septiembre es muy claro lo que ocurre en Afganistán, tal como lo señalara el Subcomandante Insurgente Marcos dos años atrás: “Así la guerra de proyección fue abandonada y pasaron a un modelo de guerra con soldados locales, más apoyo internacional, más una instancia supranacional. Ya no se trata sólo de enviar soldados, sino de pelear también por medio de los soldados que están ahí, apoyarlos según la base del conflicto y no usar el modelo de una nación que declara la guerra, sino una instancia supranacional como la ONU o la OTAN. Los que hacen el trabajo sucio son los soldados locales y los que salen en las noticias son los estadounidenses y el apoyo internacional. Este es el modelo. Protestar ya no funciona: no es una guerra del gobierno estadounidense; es una guerra de la OTAN y además la OTAN sólo está haciendo el favor de ayudar a la ONU.”



De la guerra en Kosovo también se rescata el indignante concepto de *guerra humanitaria*, porque el gran dilema que se presentó en la antigua Yugoslavia es cómo detener una guerra de purificación étnica y desmembramiento de la unidad construida por encima de las diferencias culturales, de serbios y croatas, de musulmanes y cristianos. Pero la gran lección que de ahí se deriva es la reestructuración de los ejércitos locales. “En todo el mundo, la reestructuración de los ejércitos es para que puedan enfrentar un conflicto local con apoyo internacional bajo una cobertura supranacional y bajo el disfraz de la guerra humanitaria. De lo que se trata ahora es de salvar a la población de un genocidio, matándola. Y es lo que ocurrió en Kosovo. Milósevich hizo una guerra contra la humanidad: “si nos enfrentamos a Milósevich estamos defendiendo a la humanidad”. Es el argumento que usaron los generales de la OTAN y que trajo tantos problemas a la izquierda europea: oponerse a los bombardeos de la OTAN implicaba apoyar a Milósevich, entonces mejor apoyaron los bombardeos de la OTAN. Y a Milósevich, ustedes lo saben, lo armó Estados Unidos.” Como a Sadam Hussein, sólo que ahora Bush se encarga de mantener en el olvido esta gran verdad; el gobierno de los Estados Unidos pelea en los dos últimos años contra ‘enemigos’ que él se encargó de armar en otro tiempo. Osama Bin Laden y Sadam Hussein son criaturas de los gobiernos de los Estados Unidos.

Un problema concreto que la cuarta guerra mundial plantea es también efecto de la globalización, pues produce simultaneidad: “Y ese es el problema: en este mundo globalizado, cualquier cosa que pase en cualquier lugar afecta al nuevo orden internacional. El mundo ya no es el mundo, es una aldea y todo está cerquita. Por tanto, los grandes policías del mundo -y en particular Estados Unidos- tienen el derecho de intervenir en cualquier lado, a cualquier hora, bajo cualquier circunstancia... Ellos pueden concebir cualquier cosa como una amenaza a su seguridad interna; perfectamente pueden decidir que el alzamiento indígena en Chiapas amenaza la seguridad interna de Norteamérica; o los tamiles en Sri Lanka o lo que ustedes quieren. Cualquier movimiento -y no necesariamente armado- en

cualquier lado puede ser considerado una amenaza a la seguridad interna.” En esta realidad concreta se basa el discurso fundamentalista de Bush: el ‘mundo libre’ (de las grandes trasnacionales) está en peligro, por eso van a ‘liberar’ al pueblo de Irak, enorme confusión, pues la resistencia que los soldados de la ‘coalición’ han encontrado, no era precisamente lo que esperaban, ni lo que les habían platicado.

Esta simultaneidad que crea la globalización hace que las viejas teorías militares de la tercera guerra mundial ya no sirvan y sea necesario reemplazarlas por otras. En el planteamiento zapatista hay dos observaciones que son clave. Por ejemplo, se hablaba del ‘teatro de operaciones’, en las guerras mundiales anteriores, Europa fue el teatro de operaciones. Actualmente ya no se sabe dónde puedan ocurrir, se desarrollan en el Medio Oriente, pero puede ocurrir en cualquier parte, máxime después del 11 de septiembre (que Marcos no conocía al redactar el comunicado que comentamos); ahora se requiere de lo que los nuevos teóricos militares llaman “versatilidad”: “Tengo que estar listo para hacer cualquier cosa en cualquier momento. Un esquema ya no es suficiente: ahora necesito muchos esquemas, no sólo para construir una respuesta a determinados hechos, sino para construir muchas respuestas militares a determinados hechos’. Es donde interviene la informática. Este cambio hace que se pase de lo sistemático, de lo cuadrado, de lo rígido, a lo versátil, a lo que puede cambiar de un momento a otro. Y eso va a definir toda la nueva doctrina militar de los ejércitos, de los cuerpos militares y de los soldados. Este sería un elemento de la Cuarta Guerra Mundial.” A la ‘versatilidad’ le acompaña el ‘alargamiento’ o la ‘extensión’, como ocurre en la actual guerra de Chiapas: “ya no sólo se trata de conquistar un territorio, de contener al enemigo, ahora se trata de prolongar el conflicto a lo que ellos llaman “actos de no-guerra”. En el caso de Chiapas, esto tiene que ver con quitar y poner gobernadores y presidentes municipales, con los derechos humanos, con los medios de comunicación, etcétera.”

La guerra contra Irak está mostrando otras guerras. Es parte de lo que Marcos viene caracterizando como cuarta guerra mundial e incluye una *intensificación de la conquista del territorio*. Así lo explica: "Esto quiere decir que no sólo es necesario preocuparse del EZLN y de su fuerza militar, sino también de la Iglesia, de las organizaciones no gubernamentales, de los observadores internacionales, de la prensa, de los civiles, etcétera. Ya no hay civiles y neutrales. Todo el mundo es parte del conflicto. Todo lo que hay en ese teatro de operaciones es parte del conflicto, es el enemigo según su concepción."

Las lecciones de Kosovo suponen la necesaria reestructuración de los ejércitos nacionales, como señalábamos anteriormente. Los zapatistas señalan dos casos concretos en América Latina: Colombia y Chiapas. Con el pretexto del narcotráfico, en Colombia se ensaya una peculiar forma de intervención y se impulsa un sistema de defensa hemisférico. En el caso de Chiapas, Marcos se pregunta ¿por qué no se acabó la guerra cuando se debía de haber acabado? "La respuesta es que el objetivo a destruir no era el EZLN. Ni siquiera llegamos a la categoría de enemigos. Nada más nosotros somos un estorbo, una molestia, un mosquito que está ahí nomás dando lata. Lo que se trata de destruir son los pueblos indios. Este es el objetivo, el enemigo que hay que destruir; y los demás que estén a favor de ellos son los estorbos pero no les importan." No se trata de una eliminación física, aunque en la realidad puedan ocurrir casos tan escandalosos como el de Acteal; de lo que se trata es de una eliminación simbólica, es decir, de que los indios dejen de ser indios.

Irak y Chiapas tienen algo en común: el petróleo, más abundante en el primero. Lo que denuncian los zapatistas, además del intento de conquista, es algo más grave, porque denuncian el intento de exterminio. "A parte de estar lleno de petróleo y uranio el problema es que está lleno de indígenas. Y los indígenas, además de no hablar el español, no quieren tarjetas de crédito, no producen, se dedican a sembrar maíz, frijol, chile, café y se les ocurre bailar con marimba sin usar el computer. No son consumidores ni son productores. Sobran. Y todo el que

sobra es eliminable. Por eso hacen todo lo posible para que dejen de ser indígenas. Pero no se quieren ir y no quieren dejar de ser indígenas. Es más: su lucha no es por tomar el poder. Su lucha es porque los reconozcan como pueblos indios, que reconozcan que tienen el derecho a existir, sin convertirse en otros.”

Por esa razón no se firma la paz en Chiapas, como pudo haber ocurrido desde la primera firma de los Acuerdos de San Andrés en febrero de 1996. No interesa esa paz a los grandes inversionistas y a los petroleros de Texas que ahora se frotran las manos con los negocios de la reconstrucción y el control del petróleo de Irak. Por eso los zapatistas afirman: “El EZLN apoya los pueblos indios y en esta medida también es un enemigo, pero no el principal. No bastaría arreglarse con el EZLN, y peor si arreglarse con el EZLN significa renunciar a este territorio, porque eso significaría la paz en Chiapas: significaría renunciar a la conquista de un territorio rico en petróleo, en maderas preciosas y uranio. Por esto no lo hicieron y no lo van a hacer.”

Una de las afirmaciones de los zapatistas que pudieran parecer más paradójicas, es la que se refiere a la destrucción del ejército federal en su estructura actual. Si analizamos en detalle la afirmación y su contexto, encontramos que no resulta tan paradójica, sino que, por el contrario, es muy explicable la necesaria destrucción de un ejército como el actual, porque es un estorbo para los planes transnacionales en el contexto de la cuarta guerra mundial. Veamos en detalle. Las lecciones de Kosovo nos señalaban la necesidad de la reestructuración de los ejércitos locales. El actual ejército federal, en el discurso zapatista, contiene las siguientes características que, en conjunto, representan un gran estorbo:

➤ Se trata de un ejército de ocupación y, como tal, está en un lugar que le es ajeno y que propicia un conjunto de acciones de corrupción e impunidad;

➤ El ejército federal está metido en una red para secuestrar y vender a niños indígenas;

- El ejército federal se ha encargado de restablecer la siembra, el tráfico y el consumo de enervantes;
- El ejército federal ha favorecido la trata de blancas;
- El ejército federal ha impulsado la venta de alcohol, cuando los zapatistas lo habían prohibido;
- En el ejército federal se han registrado diversas deserciones y los generales al mando no los han reportado para seguir cobrando como si el soldado estuviera ahí;
- La policía militar. En opinión de los zapatistas, llama la atención la presencia de la policía militar, dado que es un cuerpo de seguridad interna.
- Las estrategias: Los zapatistas hablan de dos tipos de estrategias, el golpe quirúrgico y el golpe total. El cerco militar se realiza en torno a los *Aguascalientes*, donde residen los Grupos Aerotransportados de Fuerzas Especiales, GAFE, y están ahí porque suponen que por ahí puede aparecer la Comandancia zapatista. Dado que los zapatistas no son el enemigo principal, entonces se implementa la estrategia de golpe total: “Una primera parte del dispositivo militar va a funcionar como tapón para sellar la zona. Nadie va a poder entrar ni salir, ni observadores internacionales, ni prensa, ni sociedad civil, ni nada. Después viene el golpe interno. Entonces, primero se cierra la zona, con tantos militares, tal profusión de retenes.”
- El ejército federal tiene todavía la doctrina anterior, la de la seguridad nacional y el nacionalismo. Por eso, los zapatistas consideran que “el resultado de la guerra, aparte de la destrucción de los pueblos indios, es el desprestigio total del ejército federal para obligarlo a una reestructuración. Los militares no lo saben -y si lo saben son cómplices- pero lo que se está jugando en esta guerra es su desaparición, la manera como están estructurados ahora. Va a ser tal el desprestigio de esta guerra, que va a tener que redefinirse este ejército que operó estas cosas y entonces sí podrá nacer el nuevo ejército que necesitan el neoliberalismo y la globalización.”
- Finalmente, dicen los zapatistas, “el ejército federal mexicano está trabajando en Chiapas para su propia destrucción, porque esta conciencia nacionalista que tiene no cuaja con este mapa.”

Esta reestructuración del ejército federal, a raíz de la guerra de Chiapas, es la que se ha puesto en marcha, con la presencia y asesoría de militares de los Estados Unidos y de Israel, según se denunciara a finales de diciembre pasado.

El problema de fondo, en esta versión de la cuarta guerra mundial, es la violación de los derechos humanos colectivos. No entramos en el debate en este momento, dado que lo que se reconoce y se defiende, son derechos humanos individuales. Para los zapatistas los primeros son los más relevantes y los que hay que defender. De hecho, en su denuncia señalan un nuevo modelo de violación de derechos humanos. Así es como se desprende la tesis central que caracteriza la cuarta guerra mundial: "A partir de este rincón del mundo, *las guerras del siglo XXI van a ser en contra de los que quieran ser diferentes*<sup>2</sup>. Frente a los que se resisten a desaparecer como diferentes, cada vez más se va atentar contra sus derechos colectivos, cuidando el respeto de los derechos humanos individuales. El gobierno mexicano tiene como máxima aspiración librarse de un grupo de observadores, que no puedan probar que se tortura gente o se le golpea. Pero es evidente que quiere destruir a estos pueblos indígenas como pueblos y nadie le puede reclamar porque ni existe este derecho." De hecho, en la conversación del Subcomandante Marcos con los observadores de la CCIODH, es la petición expresa que les hace: "El llamado que les queremos hacer nosotros, cuando hablen con los que van a hablar, de regreso, sea en sus países o cuando se entrevisten con los medios de comunicación o con los funcionarios de las Naciones Unidas, es que hagan hincapié en esto que les estoy señalando. Lo que se está conformando en esos testimonios que van juntando, es una gran violación al derecho humano colectivo de los pueblos indígenas mayas, a su existencia como tales."

Durante la conversación con los observadores de la CCIODH, el Subcomandante Marcos tiene un calendario hecho en el Estado español en sus manos, y señala que el mes de noviembre tiene dos

---

2 Las negritas y cursivas son mías, para destacar la tesis central.

imágenes: la imagen del rostro de Emiliano Zapata y la imagen de una niña indígena, con la cara parcialmente oculta por un paliacate rojo. Claramente son dos símbolos de la visión zapatista de la política y de la esperanza. De Zapata rescata su actitud de no luchar por el poder, ni siquiera por ver quién detenta el poder, sino la relación entre gobernantes y gobernados, para mandar obedeciendo. De la niña indígena, Marcos comenta a los observadores: "La imagen de la niña es un acercamiento de otra imagen que está al principio: un grupo de mujeres indígenas que están gritando con el puño izquierdo arriba. Detrás de la niña, hay muchas mujeres que no son jóvenes; tampoco son ancianas pero pasa que las mujeres se acaban muy rápido en las comunidades indígenas. La foto representa el mañana. Nosotros no concebimos que el mundo va a ser ya diferente para esta niña; concebimos que también a ella le va a tocar luchar y los zapatistas somos un puente, somos la correa de transmisión de una herencia al otro heredero que es el que le va a seguir. Cuánta rebeldía hay en esta niña indígena. Se está rebelando como indígena, como mujer, como niña, como ser humano y como trabajadora. En esta imagen se sintetizan todas las contradicciones; todos los otros y diferentes están resueltos aquí. Esta niña nos está diciendo que aprendió a luchar y que detrás de ella están los que le enseñaron, los adultos. Las mujeres que se ven [las indica] aunque serían jóvenes en el medio urbano, ya son grandes por el trabajo y lo que sufren en las comunidades indígenas. Estas mujeres ya son ancianas, personas de edad o de juicio, como le dicen aquí. Ellas son el puente -las que están atrás de esta niña- para que ella siga luchando. *No para que el mundo cambie, sino para que siga habiendo gente que luche porque cambie.*"

Como en la gran mayoría de los comunicados zapatistas, aparece la utopía, entre una manera de hacer política - reflejada en el rostro de Emiliano Zapata - y la esperanza - el rostro semioculto de una niña indígena; pero entre Zapata y la niña, se colocan los zapatistas: "Entre Zapata y la niña estamos nosotros, y a lo que nos dedicamos es a cuestionarlo todo, incluso a nosotros mismos. A cuestionar nuestros pasos, por qué armados, por qué la lucha armada, por qué todo lo que ustedes han visto

aquí y no otra cosa. También esto es parte de nuestro cuestionamiento, porque tenemos que reafirmarlo con ustedes y reconocerlo: nosotros somos un ejército y un ejército es lo más absurdo que hay porque es recurrir a la fuerza de un arma para tener razón, y un ser humano que tiene que recurrir a un arma para tener razón, no es un ser humano. Nosotros no queremos que el futuro sea el que tenemos ahora.”

La utopía zapatista no cae del cielo, sino de una manera radical de estar en la realidad, la viva conciencia de que “... este mundo actual no lo queremos. No lo queremos y no lo merecemos y no nos importan cuantas mentiras digan respecto a nosotros, ni cuantos soldados nos ataquen, ni cuantas bombas nos quieran echar encima; no vamos a dejar que el mundo siga así. Todo lo que vayamos a hacer para hacer que el mundo cambie, ni siquiera nos preocupa si lo vamos a lograr, ni siquiera pensamos que pueda ser posible o no, estamos seguros que lo vamos a hacer.”

## II. La torre de Babel

Una de las líneas de interpretación del discurso y la práctica de los zapatistas es, sin lugar a dudas, la crítica del neoliberalismo, la unificación del campo de producción económica a nivel mundial. Contra el neoliberalismo y por la humanidad, esa fue la consigna con la que se convocó al primer encuentro intercontinental, allá en el verano de 1996. Con ocasión de una expresión más de la cuarta guerra mundial, el Subcomandante Marcos escribe *La otra geografía*, en donde compara el proyecto del neoliberalismo con la narración yahvista de la torre de Babel, cuando los hombres pretendieron construir una torre tan alta que llegara al cielo y Dios castiga su ambición creando la diferencia, al grado de que los hombres no logran entenderse entre sí porque hablan diferentes lenguas. Para Marcos, “el proyecto de mundo del neoliberalismo no es más que una reedición de la torre de Babel.”<sup>3</sup> Pero al revés, veamos algunas características:

3 Subcomandante Marcos, *Otra geografía*, publicado primeramente en el diario LA JORNADA, 03.04.03, donde se anuncia su publicación en la Revista REBELDÍA No. 5, de fecha marzo de 2003.



➤ El neoliberalismo intenta la misma edificación, no para alcanzar un cielo improbable sino para librarse de una buena vez de la diversidad, a la que considera una maldición, y para asegurar al poder el nunca dejar de serlo.

➤ La igualdad que destruye a la heterogeneidad es igualdad con un modelo. «Seamos iguales a esto», nos dice la nueva religión del dinero.

➤ El nuevo dios del dinero repite la maldición primigenia pero a la inversa: sea condenado el diferente, el otro.

➤ En la nueva torre de Babel la tarea común es la pleitesía al que manda. Y quien manda lo hace sólo porque suple la falta de razón con exceso de fuerza. El mandato es que todos los colores se maquillen y muestren el deslucido color del dinero, o que vistan su policromía sólo en la oscuridad de la vergüenza. El maquillaje o el clóset. Lo mismo para homosexuales, lesbianas, migrantes, musulmanes, indígenas, gente «de color», hombres, mujeres, jóvenes, ancianos, inadaptados y todos los nombres que toman los otros en cualquier parte del mundo.

➤ Si en la torre de Babel de la prehistoria la unanimidad era posible por la palabra común (el mismo idioma), en la historia neoliberal el consenso se obtiene con los argumentos de la fuerza, las amenazas, las arbitrariedades, la guerra.

➤ Pero hay diferentes que se niegan a dejar de serlo. Para quienes viven en la torre y no están en la cúspide, existen formas de enfrentar a esos «inadaptados»: la condena o la indiferencia, el cinismo o la hipocresía. En las leyes de la torre neoliberal la posibilidad de reconocer la diferencia está penada. El único camino permitido es la sumisión de esa diferencia.

➤ En la época moderna el Estado nacional es un castillo de naipes frente al viento neoliberal.

➤ En la nueva torre, la arquitectura es la guerra al diferente, las piedras son nuestros huesos y la argamasa es nuestra sangre. El gran asesino se esconde detrás del gran arquitecto (que si no se autonombra «Dios» es porque no quiere pecar de falsa modestia).

Para los zapatistas, la cuarta guerra mundial modifica la geografía, pero también las palabras, la geografía de las palabras. “Así, el error es doctrina política y el acierto es herejía. El diferente es ahora el contrario, el otro es el enemigo. La democracia es la unanimidad en la obediencia. La libertad es sólo la libertad para elegir la forma de esconder nuestra diferencia. La paz es el sometimiento pasivo. Y la guerra es ahora un método pedagógico para enseñar geografía.”

Una de las metáforas más utilizadas por Marcos en sus diferentes comunicados, es el espejo; en el reciente comunicado, *Otra geografía*, utiliza la comparación con el ‘largavistas’, el del poder es un espejo y su horizonte es siempre el mismo; en cambio, el largavistas del rebelde es un caleidoscopio. “Porque el largavistas del rebelde ni siquiera sirve para ver unos pasos adelante. No es más que un calidoscopio donde las figuras y los colores, cómplices unas y otros con la luz, no son herramientas de profeta, sino una intuición: el mundo, la historia, la vida, tendrán formas y modos que no conocemos aún, pero deseamos. Con su calidoscopio, el rebelde ve más lejos que el poderoso con su largavista digital: ve el mañana.”

De ahí que los zapatistas entiendan que la guerra contra Irak, no es contra Irak, o no sólo contra Irak: “Es contra todo intento, presente o futuro, de desobedecer. Es una guerra contra la rebeldía, es decir, contra la humanidad. Es una guerra mundial en sus efectos y, sobre todo, en el NO que provocan.” De ahí que en el comunicado el subcomandante Marcos señale que el eje tragicómico Bush-Blair-Aznar tuvieron ya su primer fracaso al intentar convencernos de que Irak está en Medio Oriente. “Como lo dice cualquier libro de geografía que se respete, Irak está en Europa, en la Unión Americana, en Oceanía, en América Latina, en las montañas del sureste mexicano, y en ese «No» mundial y rebelde que pinta un nuevo mapa donde la dignidad y la vergüenza son casa y bandera... Las movilizaciones en todo el planeta comprueban, entre otras cosas, que esta es una guerra contra la humanidad.”

En el comunicado del subcomandante Marcos, destaca a los jóvenes como aquellos que mejor comprenden esta realidad de un Irak en todas partes, como en el fondo es la realidad de la cuarta guerra mundial. "Si alguien ha entendido bien que Irak está hoy en cualquier parte del planeta son los jóvenes. Cuando otros miran un mapa y se consuelan midiendo los miles de kilómetros que separan Bagdad de los lugares propios, los jóvenes han comprendido que esas bombas (las explosivas y las de desinformación) no sólo quieren destruir territorio iraquí, sino el derecho a ser diferente... Y cuando un joven pinta un 'No' en un cartel, en un *graffitti*, en un cuaderno, en una voz, no sólo está diciendo 'No a la guerra en Irak', también está diciendo 'No a la nueva torre de Babel', 'No a la homogeneidad', 'No a la hegemonía'. Porque los jóvenes rebeldes usan el 'No' como pincel, y con él en la mano y en la mirada pintan y adivinan otra geografía."

Como no puede faltar la utopía en los comunicados zapatistas, el subcomandante Marcos termina apostando en favor de la diversidad y el respeto al diferente:

"Los rebeldes caminan la noche de la historia, sí, pero para llegar al mañana. La sombras no los inhiben para hacer algo ahora y en el aquí de su geografía.

"Los rebeldes no tratan de enmendar la plana o rescribir la historia para que cambien las palabras y la repartición de la geografía, simplemente buscan un mapa nuevo donde haya espacio para todas las palabras.

"Un mapa donde la diferencia entre las formas de decir "vida" no esté en la boca de quien las dice, sino en la totalidad con las que se pronuncian.

"Porque la música no se compone de una sola nota, sino de muchas, y el baile no es sólo un paso repetido hasta el hastío.

"Así, la paz no será sino un concierto abierto de palabras y muchas miradas en otra geografía..."

### III. El manifiesto por la paz y la justicia

A los pocos días de iniciada la guerra de conquista del petróleo de Irak, circuló en Internet un manifiesto por la paz y la justicia que los zapatistas le han llamado “declaración ‘Trabajamos por la paz y la justicia’”. Lo interesante es que se suman a ella -antes, ya lo habían hecho más de 40 mil personas de todo el mundo- e invitan a la sociedad civil nacional e internacional a sumar sus esfuerzos para la difusión de esa declaración. Al momento de redactar este artículo, la declaración llevaba registradas 63,736 firmas de 218 países; en la misma página electrónica se indica la fecha de la iniciativa: 27 de marzo de 2003 y, además, se informa de la firma del subcomandante Marcos, a nombre de los 77 comandantes y los 2,222 pueblos zapatistas. Entre los firmantes más conocidos entre nosotros están Eduardo Galeano y Noam Chomsky.

Queremos subrayar dos aspectos que nos parecen interesantes en esta adhesión zapatista a la declaración por la paz y la justicia. El primero tiene que ver con la afinidad entre las luchas promovidas por los zapatistas y los primeros firmantes de la declaración y de quienes, en la práctica tomaron esta iniciativa, más allá de las clases políticas y como interpelación a los pueblos y no tanto a los gobiernos. En esto hay coincidencia entre zapatistas y los primeros firmantes de la declaración. Así se manifiesta el CCRI-EZLN<sup>4</sup>:

Primero. El EZLN saluda esta iniciativa mundial y todas las movilizaciones que se han realizado para repudiar la muerte y la destrucción en el Medio Oriente.

Segundo. En consecuencia, el EZLN suscribe la declaración “Trabajamos por la paz y la justicia”, sin condición alguna. El CCRI-CG del EZLN, compromete, en la firma de su vocero, la palabra de sus 77 comandantes, e inicia ahora su difusión en los 2 mil 222 pueblos y comunidades zapatistas en todo México.

---

4 Los zapatistas dan a conocer su posición frente a la guerra en Irak, en tres comunicados diferentes y publicados por el diario LA JORNADA, 05.04.03.

Tercero. El EZLN hace un llamado a la sociedad civil mexicana y a la internacional, para que conozca, discuta, enriquezca y suscriba dicha declaración. Especialmente llamamos a los jóvenes, las mujeres y los niños a que hagan suya esta declaración y la promuevan en todo el mundo.

Como son críticos de todo y de todos, comenzando por ellos mismos, no se les pasó la oportunidad de corregir la plana a los redactores de la declaración en un aspecto que consideramos fundamental, como es la distinción entre el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos. En este sentido, en carta pública dirigida a Adolfo Gilly, le comentan: "...creemos conveniente hacerles notar que en la declaración no se hace una clara diferenciación entre el gobierno norteamericano y el pueblo de los Estados Unidos de América. Tomando en cuenta que mucha gente en la Unión Americana se ha movilizado y ha promovido acciones de desobediencia civil frente a esta guerra, nos parece que no sobraría una distinción en ese sentido. Los pronunciamientos públicos de académicos, intelectuales, artistas, religiosos, trabajadores de medios de comunicación alternativos, estudiantes y ciudadanos norteamericanos en contra de la guerra, aún a contracorriente del manejo belicista de las grandes corporaciones de la comunicación, nos hacen ver claramente que ésta es una guerra del gobierno de Bush, no del pueblo estadounidense. Nos parece que el objetivo de esta iniciativa es interpelar a los pueblos, no a los gobiernos, así que debemos incluir también al pueblo norteamericano." Así lo hacen saber en su declaración pública, cuando se dirigen respetuosamente a los pueblos norteamericano y británico: "El EZLN hace una petición especial y respetuosa a los pueblos norteamericano y británico, a sus organizaciones e individuos, artistas, intelectuales y religiosos, para que, sea suscribiendo este documento o sea por otros medios, se deslinden de la locura asesina de sus respectivos gobiernos."

Con todo lo criticones que son los zapatistas, es de llamar la atención que se vean tan respetuosos en estos recientes comunicados en los que se suman a la declaración por la paz y la justicia. Quizá fueron las lecciones aprendidas a partir de su iniciativa *Una oportunidad a la palabra*, en la que convocaban a todas las

fuerzas sociales y políticas del pueblo vasco; o quizá fue lo que algunos consideraron como 'regañada' de los etarras, sin considerar la importante respuesta que dieran los zapatistas. El caso concreto es que, en un comunicado dirigido de manera directa "a los promotores del manifiesto 'Trabajamos por la Paz y la Justicia', <http://www.zmag.org> *Ciberespacio*", les dice el Subcomandante Insurgente Marcos:

"También les informamos que nos hemos tomado la libertad de hacer un comunicado invitando a la sociedad civil de México y del mundo para que promuevan el conocimiento, la discusión, el enriquecimiento y la firma del manifiesto. Esperamos que no lo tomen a mal, pero si piensan que nuestra iniciativa pudiera malograr el objetivo que anima la declaración, basta hacérselo saber para que nos hagamos respetuosamente a un lado.

"Como quiera, les decimos que saludamos su iniciativa y nos enorgullece saber que hay intelectuales que voltean hacia la gente de abajo y no se dejan seducir por el ojo daltónico del cíclope del Poder.

"El derecho a la rebeldía, a desafiar a quien nos oprime con diversas coartadas (siempre el dios del Poder y del Dinero con diferentes máscaras), es universal. El decir "NO" a la indiferencia que va de la mano de la actual guerra en Irak es un deber y también es universal."

Muchos habrán de considerar si una simple firma es más que suficiente para detener la guerra. Como decía a una compañera de trabajo, la declaración es primero para nosotros mismos, para nuestra propia reflexión, para que podamos atrevernos a salir un poco de nuestro entorno primero y luego imaginar otras acciones. El propio Marcos afirma: "Firmar un documento podrá parecerles poco a algunos, pero no es sólo la firma la que se propone, sino la discusión y el enriquecimiento, la suscripción de la declaración no implica abandonar la realización de otras movilizaciones, por el contrario, ella servirá para que más gente participe, más gente se haga escuchar, y más gente se implique en un movimiento que es mundial, como la guerra que lo provoca. Para los zapatistas no importa tanto el número de firmas, sino la

rebeldía y el desafío que las alienten. De todas las formas, en todas partes, en todas las lenguas y con todo los colores, digamos: ¡No a la guerra!” Que las imágenes y los rostros de los inocentes y las mayores víctimas de esta guerra nos sigan conmoviendo hasta las entrañas, como aquella que publicara la Revista Proceso del domingo 30 de marzo: es la figura de un hombre anciano llevando en sus brazos el cuerpo destrozado de una niña. como la niña indígena que medio oculta su rostro con un paliacate rojo, así se muestra la ternura y la rebeldía, la compasión y el horror. La cuarta guerra mundial es una guerra contra la humanidad y, al mismo tiempo, provoca las resistencias que este sábado 12 de abril movilizarán a millones de personas en todo el mundo para decir un rotundo no a la guerra, sí a la humanidad.



Copyright of Xipe Totek is the property of Xipe Totek. The copyright in an individual article may be maintained by the author in certain cases. Content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.